

- 7 Rabinowitch, E. I. 1945. *Photosynthesis and Related Processes*. Interscience Publishers, Inc. New York.
- 8 Van Niel, C. B. 1949. The comparative biochemistry of photosynthesis. En "Photosynthesis en Plants, pp. 437-495. The Iowa State College Press, Ames
- 9 Schatz, A. 1955. *The Bryologist*, 58:113
- 10 Zeuthen, E. 1947. *Compt. Rend. des Trav. du Lab. Carlsberg, Ser. Chim.* 26:17
- 11 Benedict, F. G. 1932. *The Physiology of Large Reptiles*, Carnegie Publ. 425, Washington. D. C.
- 12 Milligan, R. D. D. 1923 *Australasian Assoc. Adv. Sci.* 16: 404
- 13 Dawbin, W. H. 1948. *Tuatara*. 2:91
- 14 Bogert, C. M. 1953. *Zoologica*. 38:63
- 15 Bogert, C. M. 1953. *Scientific Monthly*. 76:163
- 16 Bean, J. W. and Johnson, P. C. 1954 *Amer. Jour. Physiol.* 179:410
- 17 Gerschman, R. et al. 1954. *Amer. Jour. Physiol.* 179:346
- 18 Louch, C. D. 1956. 37:701. *Ecology*
- 19 Lansing, A. I. 1956. 15:960. *Federation Proc.*
- 20 Dickens, F. 1955. The toxic effect of oxygen on nervous tissue. In *Neurochemistry*, pp. 631-647. Charles Thomas, Springfield, Illinois
- 21 Lambertsen, C. J. et al. 1953. *Jour. Appl. Physiol.* 5:487
- 22 Aikawa, J. K. and Bruns, P. D. 1956. *A. M. A. J. Dia. Children* 51:614
- 23 Heston, W. E. and Pratt, A. W. 1956. *Proc. Soc. Exptl. Biol. and Med.* 92:451
- 24 Penrod, K. E. 1956. *Jour. Appl. Physiol.* 9:1
- 25 Helström, B. E. 1956. Experimental Approach to the pathogenesis of retrolental fibroplasia. *Almqvist & Wiksells Boktryckeri Ab. Uppsala.*
- 26 Bogert, C. M. 1949. *Internat. Journ. Organic Evolution*. 3:195
- 27 Cowles, R. B. 1948. *Am. Naturalist*. 74:542
- 28 Cowles, R. B. 1945. *Am. Naturalist*. 79:461
- 29 Simpson, G. G. 1949. *The Meaning of Evolution*. Yale University Press, New Haven
- 30 Schaeffer, B. 1953. *Trans. N. Y. Acad. Sci.*, Ser. II, 15:70
- 31 Baldwin, E. 1948. *An Introduction to Comparative Biochemistry*. University Press, Cambridge.

I JORNADAS ARQUEOLOGICAS CUYANAS

Con el auspicio de la Universidad Domingo Faustino Sarmiento de la provincia de San Juan y la Universidad Nacional de Cuyo, se efectuaron entre los días 7 y 18 de abril último en las ciudades de Mendoza y San Juan las "Primeras Jornadas Arqueológicas Cuyanas".

Gracias a la gentileza de las autoridades universitarias de Mendoza y San Juan y, también, a la del Dr. Juan Schobinger y del prof. Pablo Sacchero, la arqueología chilena pudo estar presente en estas importantes reuniones arqueológicas. Asistieron por Chile los profs. Jorge Iribarren y Julio Montané del Museo de La Serena y Bernardo Berdichewsky y Mario Orellana de la Universidad de Chile de Santiago.

Entre los arqueólogos argentinos que concurrieron a esta cita científica podemos mencionar las del profs. Miriam Tarragó y Ana María Lorandi, de Rosario; los profs. Núñez Regeiro, Nicolás de la Fuente y al R. P. Rubén O. Alá, de Córdoba; también asistieron representantes del Museo Etnográfico de Buenos Aires, del Museo de la Rioja, de Bahía Blanca, etc. Junto a los especialistas argentinos y chilenos estuvieron presentes numerosos alumnos y ayudantes de Arqueología de Córdoba y Mendoza.

En Mendoza entre los días 7 y 11, las sesiones de trabajo colocaron el acento en el Período Tardío Agro Alfarero y en especial en la ocupación incásica, en Chile y Argentina. Intervención especial les cupo a los profs. Schobinger, Sacchero, De la Fuente y a los

delegados chilenos. Junto a estas sesiones de trabajo dedicadas a los especialistas se ofrecieron algunas conferencias de carácter divulgativo (conferencias de los señores Schobinger y De la Fuente).

También se inauguró una muestra arqueológica en la Universidad de Mendoza (Facultad de Filosofía y Educación) y se efectuó una salida a terreno: yacimiento de Agrelo.

El 12 de abril los participantes se trasladaron a San Juan. Ese día se inauguró el Museo Arqueológico de la provincia de San Juan.

Desde el día 13 al 16 se pasó revista a todo lo que se sabía de los períodos Medio y Temprano agro-alfarero (tanto para Argentina como para Chile) (insistiendo en las relaciones y contactos de las culturas "argentinas" y "chilenas").

Entre los especialistas argentinos, intervinieron principalmente Miriam Tarragó, Nicolás De la Fuente, Núñez Regeiro y Ana María Lorandi; correspondiéndole a Iribarren, Montané, Berdichewsky y Orellana exponer el estado actual de la investigación arqueológica en el territorio chileno.

Después de las sesiones de trabajo, se iniciaban charlas de divulgación que estuvieron a cargo de Tarragó, Schobinger, De la Fuente, Lorandi e Iribarren.

Se visitaron importantes yacimientos arqueológicos de la provincia de San Juan. Estas salidas a terreno fueron fundamentales, en especial para los arqueólogos chilenos, quienes tuvieron oportunidad de conocer sitios como Tocota, Angualasto, Pachimoco, y también colecciones arqueológicas particulares (colección del señor Luján).

Como resultado de estas Jornadas podríamos precisar, desde nuestro punto de vista:

- 1 Que se fortalecieron los vínculos científicos entre los especialistas argentinos y chilenos;
- 2 Que se consideró posible realizar en el futuro trabajos conjuntos entre especialistas argentinos y chilenos dentro de un plano de mutuo respeto científico nacional y personal.
- 3 Que gracias al intercambio de datos científicos, discusiones en mesas redondas y en salidas a terreno, se mostró que los contactos precolombinos de las culturas agro-alfareras de nuestros dos países eran frecuentes.
- 4 Que en San Juan y Mendoza además del Período

Tardío y del Horizonte Incaico, se observa cada vez con mayores posibilidades científicas la existencia de algunos períodos más antiguos: Período Medio y Temprano agro-alfarero (en especial en yacimiento de Pachimoco). También gracias a recolecciones de Schobinger y Sacchero y de algunos ejemplares que existen en colecciones particulares se puede plantear la Hipótesis de Trabajo de la existencia de artefactos a-cerámicos (y posiblemente pre-cerámicos) pertenecientes a cazadores y recolectores.

(Nota por el prof. Mario Orellana)

ALGUNAS CURIOSAS TEORIAS SOBRE EL ORIGEN DEL HOMBRE AMERICANO

Se puede afirmar que desde el día en que Cristóbal Colón descubrió nuestro continente, él y sus compañeros iniciaron la discusión sobre el probable origen del hombre americano, discusión que desde entonces ha continuado sin interrupción hasta nuestros días. Muchas son las soluciones propuestas para explicar la presencia u origen primitivo del hombre en las vastas tierras de América.

"La mayoría de dichas soluciones, escribe Rivet, nos parecen hoy singularmente pueriles; ninguna ha llegado a imponerse, pudiendo decirse que hasta nuestra época, el misterio del poblamiento americano ha permanecido en pie" (1).

Un escritor moderno, comentando las maravillosas oportunidades que hubieran de presentarse a los españoles y a los portugueses como resultado de la atrevida expedición de Colón, ha señalado que a ellos les cupo en suerte recibir una dádiva que jamás podría repetirse: la virginidad de un nuevo mundo. Pero esta afirmación no es del todo exacta, pues muchos siglos antes, otros navegantes la habían ya recibido.

"Inmediatamente después del descubrimiento hecho por Colón, época en que los textos bíblicos gozaban de autoridad absoluta, es natural que los primeros escritores pidieron a estos libros sagrados el secreto del origen de los INDIOS AMERICANOS.

"En efecto, los hombres del siglo XVI tenían que estudiar esa cuestión a la luz de los conocimientos y de las preocupaciones de su tiempo...; para ellos, era una verdad dogmática, segura e incuestionable el que la humanidad no había tenido más que un solo centro de creación" (2) de origen divino.

La primera teoría sobre el origen del hombre americano, la debemos a Arias Montanus, cuya obra *Biblia Poliglota*, fue publicada en Amberes en 1571. Este sabio filósofo español editó un mapamundi, donde figura su original concepción: los hijos de Jotán, bisnieto de

por el prof. HUGO GUNCKEL

Presidente de la Academia Chilena de Ciencias Naturales y de la Sociedad Chilena de Botánica